

Un agudo problema

El Diario Vasco, 1946-10-03.

Cuando está realizándose una campaña por el abaratamiento de la vida, el alumbrado viene a añadir a los andoaindarras un capítulo de gastos suplementario que tiene que desaparecer con celeridad. De las tres o cuatro horas de alumbrado que disfrutábamos se ha llegado al límite de una hora estos últimos días y no sabemos si será el tope máximo de restricciones. Para las amas de casa que, durante el día, pasan ocho horas en una fábrica, como es muy corriente en nuestra villa, es tarea obligada dedicar las de la noche a los menesteres caseros y ahora que oscurece casi a las siete de la tarde, vuelve a presentarse agudizado el ya difícil problema del alumbrado. Como las "echecoandres" andoaindarras no conocen otro medio de sustituirlo que por el antiquísimo de las velas, se ven obligadas a adquirir unas que no responden a las esperanzas que se depositan en el elevado precio a que se cotizan. Quince pesetas semanales en velas es un gasto que como mínimo viene a gravar el presupuesto familiar de un abonado de la Hidroeléctrica Municipal, que afecta al ya difícil equilibrio de gastos e ingresos con dureza.

Hemos podido comprobar que se han realizado algunas reparaciones en el canal que conduce el agua de "Ormaki" al depósito de "Bertxin", pero indudablemente pierde todavía en este trayecto. Quizá sea más grave la pérdida que experimenta en el mismo tubo del salto y se imponen rápidas medidas para impedirlo. Disponemos de más agua que para un alumbrado defectuoso de ocho menos diez a nueve y cuarto. Deben dedicarse a subsanar esta grave falta todas las energías y adoptar las medidas necesarias, sean cuales fueren, antes de dejar las cosas tal como están. Nos permitimos rogar al alcalde tome en consideración cuanto decimos para tomar una determinación que conduzca a algo positivo en tan importante aspecto de la vida local.